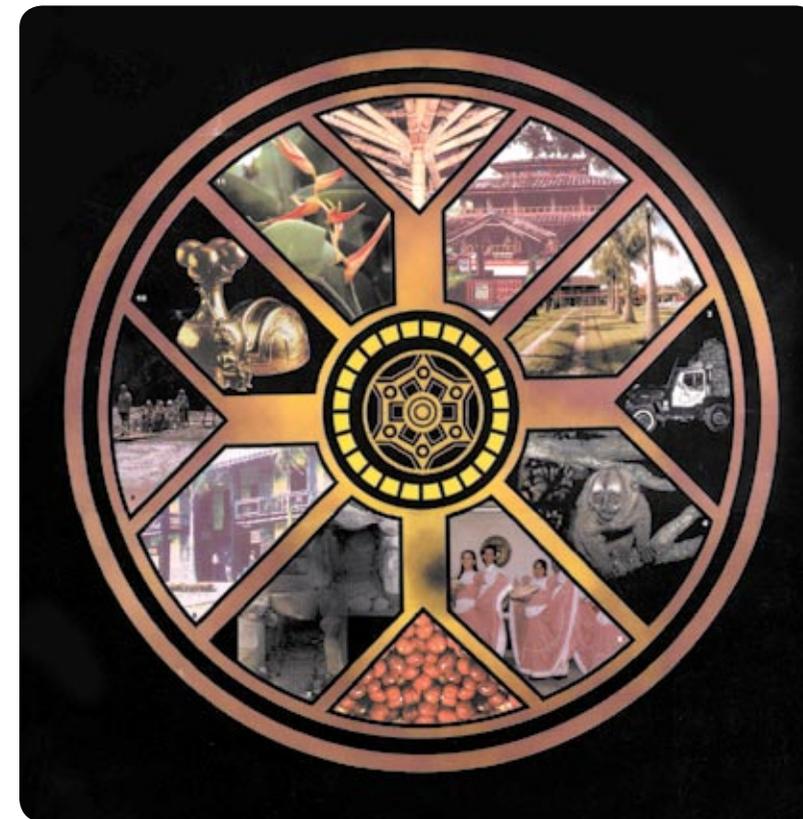


Quimbaya se ilumina el día de la Virgen

MARLON ANDRÉS CRUZ CASALLAS Y URIEL VÁSQUEZ AGUDELO
GRUPO DE PRENSA FUNDANZA, FUNDACIÓN CULTURAL DEL QUINDÍO
ILUSTRACIÓN MATEO LÓPEZ



Detalle del cartel de promoción del Festival

La herencia española sigue plasmada en las costumbres y tradiciones que se han perpetuado de generación en generación, y se conservan tan puras como las establecieron nuestros primeros ancestros blancos. Un fenómeno étnico y político sin precedentes en la historia del mundo moderno genera el encuentro de dos culturas, la precolombina y la blanca, pues se produce una amalgama de creencias religiosas, ritos sacros y paganos, mitos y leyendas, costumbres gastronómicas, expresiones artísticas como la música y la danza, y la introducción de la

ruana y el carriel, la importación de productos agrícolas, la nueva fauna, y la rueda, que marca el progreso inusitado de los pueblos colonizados.

La implantación de la nueva cultura es asimilada e incorporada sabiamente a su cotidianidad por el indio y el negro. Con este mestizaje se logra no sólo la fusión de dos culturas, sino el advenimiento de una nueva raza, del nuevo ciudadano latinoamericano, que se encarnó en el mestizo, el mulato, el zambo. Con este enriquecido abanico cultural de nuestros pueblos se detecta el interés del mundo,

Marlon Andrés Cruz Casallas: Docente de danza y Director de los programas de formación artística de la Fundación Cultural del Quindío, Fundanza.

Uriel Vásquez Agudelo: Dramaturgo, director de teatro y de programas de televisión. Actualmente es Coordinador del programa de teatro de Fundanza.



XXI Concurso de Velas y Faroles

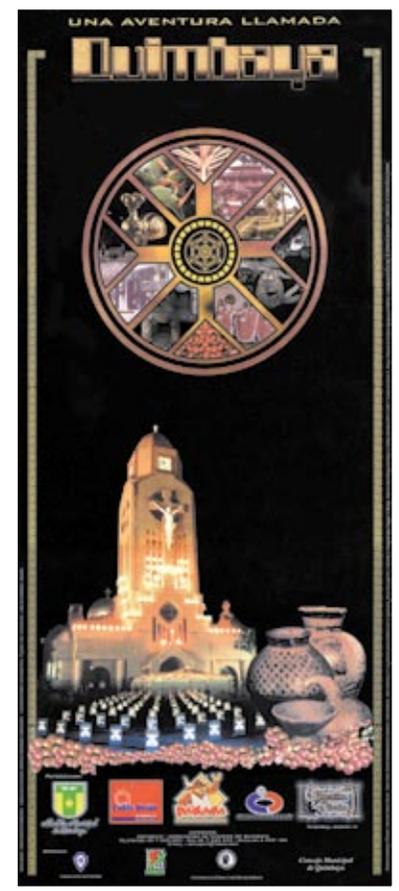
7 y 8 de Diciembre de 2002
Quimbaya - Quindío - Colombia



Cartel de promoción del Festival, 2002

que se ve obligado a volcar sus ojos sobre nosotros, sobre la nueva etnia latinoamericana, sobre la reciente historia de un pueblo que no termina su proceso ni aún define plenamente su identidad histórica.

Así, nuestro departamento del Quindío es un vivo ejemplo de esa patente cultural y folclórica que se resiste a emigrar del alma del pueblo a pesar de los cambios globalizantes del mundo. En Quimbaya, uno de sus más pujantes municipios, nace un evento de gran impacto social y cultural: el Festival de velas y faroles. ¡Quién iba a medir la magnitud de un evento nacido de la iniciativa de los habitantes de un humilde barrio del municipio, a quienes, unidos por la fe y un alto sentido religioso, se les ocurrió un 7 de diciembre de 1981 rendir homenaje en su día a Nuestra Señora la Virgen de la Inmaculada Concepción! Un ama de casa devota tiene la buena idea de hacer un alumbrado con varios vecinos de su comunidad; es inefable dejarse guiar por la creencia como primer paso para rendir homenaje al momento de la anunciación de María, y nada mejor que representar con un farol esa voz iluminada que, regocijada, anuncia a la humanidad el advenimiento del Salvador. Ese día, 7 de diciembre de 1981, se reunieron más de cien personas alrededor de esta iniciativa que iluminó una cuadra completa de un humilde barrio de Quimbaya. Al día siguiente otros vecinos se sumaron a la devota iniciativa, y entonces el altar de luz se incrementó, y exhibió no sólo el espíritu religioso de esas humildes personas, sino también



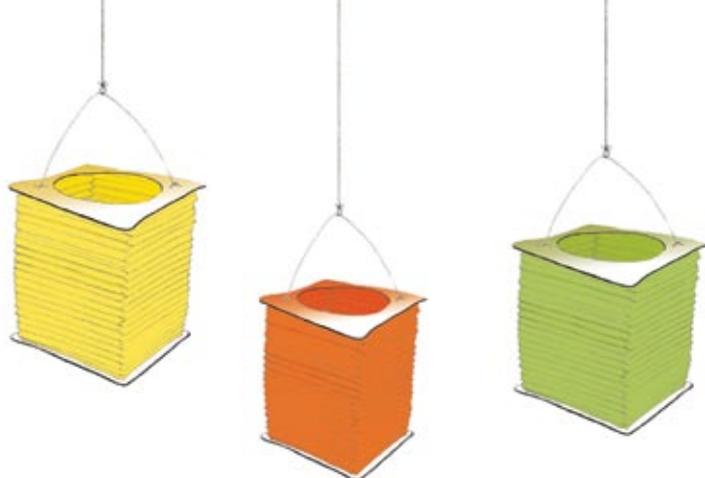
Cartel de promoción del Festival

su sentido y su gracia artísticos, pues se vieron faroles que representaban ángeles, réplicas de la Virgen Inmaculada, rostros del Señor, pesebres, diseños audaces y de gran talento artístico, que se constituyeron en atractivo para los transeúntes. Todo lo que podía exaltar el espíritu de fe de estos actos católicos se configuró en los muchos faroles que aquella noche solemne e inolvidable adornaron la calle de un barrio del municipio de Quimbaya.

Años después, el Festival de velas y faroles no se redujo sólo a una o a dos cuadras, pues ya

En Quimbaya, uno de sus más pujantes municipios, nace un evento de gran impacto social y cultural: el Festival de velas y faroles. ¡Quién iba a medir la magnitud de un evento nacido de la iniciativa de los habitantes de un humilde barrio del municipio, a quienes, unidos por la fe y un alto sentido religioso, se les ocurrió un 7 de diciembre de 1981 rendir homenaje en su día a Nuestra Señora la Virgen de la Inmaculada Concepción!

Si Popayán tiene la Semana Santa más linda y solemne, si Mompox tiene la Semana Mayor más prestigiosa, si Barranquilla tiene uno de los carnavales más importantes del orbe, si Boyacá tiene el evento navideño más hermoso, sin duda alguna Quimbaya tiene el Festival de velas y faroles más bello del mundo, con raíces populares que lo acreditan como un evento auténtico.



eran muchos los barrios que habían copiado el buen ejemplo de los devotos fieles de la Virgen del barrio que inició la tradición de los faroles y las velas. Lo que había nacido como iniciativa de un grupo de vecinos regocijados por la fe cristiana se convirtió en una verdadera fiesta popular que reunió a ricos y pobres, jóvenes y viejos, a todas las familias, a todo un pueblo, hasta lograr institucionalizar un evento único en su categoría en el país.

Si Popayán tiene la Semana Santa más linda y solemne, si Mompox tiene la Semana Mayor más prestigiosa, si Barranquilla tiene uno de los carnavales más importantes del orbe, si Boyacá tiene el evento navideño más hermoso, sin duda alguna Quimbaya tiene el Festival de velas y faroles más bello del mundo, con raíces populares que lo acreditan como un evento auténtico.

Esta fiesta de velas y faroles, que nos recuerda los alumbrados de antaño, marca un momento importante de la vida espiritual y religiosa del pueblo colombiano. En Quimbaya, durante esta fecha en que se inicia la Navidad, no sólo los nativos participan de la celebración, pues ella está abierta para dar cabida

a ciudadanos rurales o urbanos e instituciones que quieran rendir homenaje a la Inmaculada Concepción con faroles manufacturados con los motivos que la imaginación del concursante forje. La institucionalización de este evento, celebración bandera que ha incrementado la presencia masiva de personas de todo el país, se ha convertido en emblema turístico de Quimbaya y el Quindío.

Una de las cualidades de este evento es el fenómeno turístico en que se ha convertido, pues el 7 y el 8 de diciembre a él concurren gentes de todo el país y del extranjero.

Además del atractivo turístico que representa, el evento se ha convertido en vitrina de concurso, donde se dan cita verdaderos artistas, que, con sus muy logrados y sugestivos motivos convertidos en faroles, impactan a los turistas que van a ver y a celebrar la noche de faroles y velas. Por eso sus organizadores han establecido premios para los mejores alumbrados, lo que refina cada vez más el gusto por lo estético y garantiza la belleza inefable de un acto de fe que se convirtió en un bello producto turístico. 🌟